



INSTITUTO ARGENTINO DE PROYECTOS (IAP) DE PROYECTO SUR

IAP - Educación

Diagnóstico a nivel nacional: se cuenta con producciones académicas que dan cuenta de las continuidades que presentan las dos últimas etapas de reformas del sistema educativo (1990-1999 y 2003-2008). Estas continuidades refieren a: *las formas de ejercicio del poder, las relaciones entre la Nación y las provincias, las responsabilidades asignadas al Estado, las concepciones que fundamentan las políticas y las medidas adoptadas en cuanto al gobierno y financiamiento del sistema. (Vior)* A modo de indicadores específicos: *concentración de poder en los ejecutivos en desmedro de los legislativos, profundización de la fragmentación educativa en relación al crecimiento del sector privado, centralización de las decisiones en el Ministerio de Educación, la implementación de mecanismos de consulta seudodemocráticos, y en relación a esto una participación restringida de padres, docentes y alumnos; reducción constante de la matrícula; conflictos originados en reclamos no solo salariales de los docentes (fisuras en la representatividad de los sindicatos, deterioro de condiciones materiales de trabajo).*

De acuerdo a la información estadística nacional a disposición, se observa la siguiente situación en lo que respecta a los últimos años (hasta 2006):

El total de alumnos matriculados en EGB 1 y EGB 2: en el sector público, de 3.757.646 alumnos en 2002, a 3.602.042 inscriptos en 2006. En el sector privado, de 961.689 alumnos en 2002 a 1.030.497 en 2006. En total, de 4.719.335 a 4.632.539 inscriptos.

El total de alumnos matriculados en EGB3: en 2002 en el sector Público 1.452.466 y en el privado 499.937. En 2006, Sector Público 1.373.084 y en el Privado 462.047.

En total, de 2.054.158 en 2002 a 1.835.131 alumnos en 2006.

Respecto del nivel Polimodal: en el sector **público**, entre 2003 y 2006 hay una disminución que implica unos 86.451 alumnos menos. La situación más aguda es la de la Provincia de Buenos Aires: de 574.975 inscriptos en 2003 a 527.484 en 2006. También hay un descenso en la Ciudad de Buenos Aires: de 108.535 a 102.989, en el mismo período.

En este marco, también ha sido gravemente afectado el sistema de educación de adultos, que en nuestro país involucra además a los jóvenes. En términos estadísticos, el 67% de la población de 15 años o más que ya no está en la escuela no ha completado los niveles primario y/o secundario. Son **14.015.871 de jóvenes y adultos. Un 17% con primaria incompleta, un 33% con primaria completa y un 17% con secundaria incompleta** (Censo 2001). Esta situación se agudiza en relación a otros indicadores, como *provincias* (las del norte del país) o aquel que remite a los “hogares con necesidades básicas insatisfechas” (Sirvent).



Propuestas:

1. Los problemas vinculados al sistema educativo están directamente entramados con problemáticas de origen socioestructural. Debe haber una **modificación radical de las políticas públicas** vinculadas a las condiciones socioeconómicas de la población (*Vior*).

2. Se propone **democratizar el sistema educativo**. Cuatro aspectos a señalar: a) educación de calidad -infraestructura, recursos didácticos, planeamiento curricular, y cuidado psico-físico del educando- para el conjunto de los habitantes. b) reconocimiento y dignificación de la diversidad étnico-cultural, c) reformulación de las bases conceptuales y la aplicación de los métodos pedagógicos y didácticos, d) promoción de una formación docente altamente calificada, dignificando su remuneración. (*Argumedo*)

3. En virtud de la situación de los adultos, que constituyen el entorno de las nuevas generaciones, la educación de jóvenes y adultos también es considerada una prioridad, y para esto se propone: a) Una visión integral del fenómeno educativo que articule la educación formal y la educación de jóvenes y adultos, a través de una red que contemple y potencie los múltiples recursos educativos de la sociedad. (Además de fortalecer el sistema público de educación de adultos). b) Una visión de la educación orientada según los principios de una Educación Popular: una educación emancipadora en tanto propenda a la construcción de categorías de pensamiento, análisis y crítica de la realidad que facilite el crecimiento de los ciudadanos en sus capacidades de participación, organización y construcción de demandas sociales. Se considera por ejemplo recuperar acciones educativas enmarcadas en movimientos sociales, o “prácticas de asociación creativa” de la sociedad civil. c) Una construcción colectiva y democrática de una política educativa, que supone tener como eje la participación del docente y de toda la comunidad educativa. Participar significa la intervención de todos los actores en la toma de decisiones sobre el proceso educativo, sobre los objetivos y medios de las prácticas educativas. Esto implica un proceso de producción colectiva en las diferentes fases: planeamiento, implementación y evaluación de la práctica educativa; se deben generar mecanismos de participación real de los actores de la comunidad educativa. (*Sirvent*)